

CHILDHOPE-ESPERANZA DE LOS NIÑOS, *Menores trabajadores y de la calle en Mesoamérica*, Guatemala, CHILDHOPE, 1992, pp. 394.

Contiene el informe final de la investigación realizada por CHILDHOPE-Esperanza de los Niños, sobre "Condiciones de vida y de trabajo de los menores en centros urbanos de mesoamérica". Es el resultado de un amplio esfuerzo colectivo presente en la colaboración de CHILDHOPE que obtiene de programas e instituciones que investigan o que actúan directamente en la problemática de los menores el apoyo necesario. Colaboraron en ese sentido la oficina de UNICEF-Guatemala para la realización del trabajo en ese país, así como de Radda Barnen de Suecia, para realizarlo en los cinco países restantes. La coordinación estuvo a cargo del Licenciado Raúl Zepeda López, distinguido sociólogo guatemalteco, que ha realizado tareas de investigación y docencia en México y Centroamérica y se contrataron encuestadores que participaron en la investigación en Guatemala, México, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Nicaragua; sugerimos que quizás más adelante se pueda incluir en las investigaciones Belice y Panamá.

Los menores trabajadores y de la calle fueron estudiados dentro del ambiente en que se desenvuelven y "construyen" sus estrategias de sobrevivencia. La investigación tuvo en cuenta la situación familiar, y como contexto las tendencias socio-económicas nacionales y regionales de desarrollo, así como las políticas estatales que han incidido en la actual crisis. El objetivo central del estudio se orientó a indagar sobre sus condiciones de vida y de trabajo, es decir, sus formas y niveles de incorporación ocupacional, las características de la actividad que realizan y la relación que guardan dichos menores con su familia.

Las características de la población estudiada en cada país estuvieron condicionadas por el momento en que las encuestas se realizaron.

Los resultados de la investigación regional mostraron que las actividades ocupacionales implementadas por los miembros activos de esas familias implicaban una alta inversión de tiempo y de fuerza de trabajo, lo cual se corroboró en las largas jornadas que pueden prolongarse a diez o doce horas diarias. La vinculación de la familia al mundo de la informalidad no sólo implica bajo niveles de productividad individual y ausencia de prestaciones sociales, sino una alta exposición a una serie de riesgos inherentes a la calle: contaminación, violencia delictiva, accidentes viales y laborales, la agresión por competencia, y "espacios de trabajo", maltrato físico o limitaciones por parte de las autoridades para la realización de sus actividades, etcétera. Sin lugar a dudas esta problemática se liga con aspectos

jurídicos vinculados con los derechos humanos, derecho del trabajo, derecho penal y el derecho administrativo de nuestros países y en ese sentido es un aporte significativo que debe ser recogido y ampliado desde la esfera de acción del quehacer jurídico que hoy, lamentablemente; pareciera no ser prioritario.

Así la calle es el ambiente en el cual se realiza el tránsito de mercancías y personas y tiene diferentes significados en diferentes situaciones. Viene a ser un medio de valorización de la riqueza a través de la realización de diversas actividades productivas.

Para el equipo de trabajo el riesgo y la vulnerabilidad a que está sujeto el desarrollo psicosocial del menor viene a ser consecuencia ordinaria de la convergencia de diversos factores de orden socioeconómico, cultural y psicosocial en que se desenvuelve la familia y la comunidad. En tal sentido se encontró que el menor enfrenta un proceso de desarrollo problemático donde los rasgos dominantes van a ser los desajustes, el autoritarismo, la carencia de satisfactores materiales y afectivos así como la informalidad en el cumplimiento de determinados roles. Esta situación se manifiesta de manera aguda, como se desprende del informe, en la situación familiar de los menores de la calle y, en cierta medida, en algunos segmentos de los menores trabajadores.

Lamentablemente se concluye que, por el momento, la cantidad de menores trabajadores y de la calle se masifica en las ciudades latinoamericanas. Su problemática se complejiza sin que el sistema educativo formal sea capaz de proporcionar una opción alternativa y en ese sentido CHILDHOPE-Esperanza de los Niños, concibe el programa para educadores de la calle, tanto como ofrecer una alternativa en educación más formal a muchachos marginalizados como de impulsar proyectos de intervención en las familias que conforman los factores de mayor riesgo.

El trabajo en cuestión constituye un serio aporte y una obligada lectura para quienes desde los derechos humanos nos preocupamos por los denominados "grupos vulnerables".

José Emilio Rolando ORDÓÑEZ CIFUENTES

DÍAZ, Elías, *Ética contra política. Los intelectuales y el poder*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1990, 245 pp.

En la primera parte del presente libro como advierte el destacado iusfilósofo español, aunque con nuevas reflexiones y profundización